

Jeffrey Robbins y Clayton Crockett, eds.
Doing Theology in the Age of Trump. A Critical Report on Christian Nationalism.
Eugene, Cascade Books, 2018, 155 págs.

La obra colectiva, editada por Jeffrey Robbins¹ y Clayton Crockett,²

intenta arrojar luz sobre una gran cantidad de temas relacionados con el pensamiento cristiano: estudios culturales, evolución de las mentalidades, filosofía y teología. Los epígrafes son, en la mayoría de los casos, comunicaciones llevadas a cabo en el seminario académico: “God and the Human Future”, organizado por el *Westar Institute*³

1 Realizó estudios de grado en la *Baylor University* y de posgrado en la *Texas Christian University* y la *Syracuse University*. Sus áreas de investigación y docencia suelen estar relacionadas con la filosofía de las religiones, sociología de las religiones y las implicaciones políticas de la teología en el mundo contemporáneo. Ha realizado y coordinado numerosos libros en las últimas dos décadas, de entre todos ellos destacan: *Radical Theology: A Vision for Change* (2016), *Radical Democracy and Political Theology* (2011), *In search of a Non-Dogmatic Theology* (2004) y *Between Faith and Thought: and Essay on the Ontotheological Condition* (2003). En el momento presente, imparte clases en la *Lebanon Valley College* (Annville, Pennsylvania).

2 Tiene una larga trayectoria docente. Es autor de numerosas publicaciones, destacan: *Radical Political Theology* (2011) y *Derrida after the End of Writing: Political Theology and New Materialism* (2018). Se graduó en el programa de Historia y Religión en el

College of William and Mary (1991), realizó un máster en Estudios Religiosos en la *University of Virginia* (1994) y se doctoró en *Syracuse University* (1998). Sus áreas de investigación y docencia suelen girar en torno a la región Norteamericana: filosofía de la religión, historia del cristianismo contemporáneo, teología posmoderna y teoría política y religión. En la actualidad, es profesor en la *University of Central Arkansas*, dirige el Departamento de Estudios Religiosos.

3 La institución estadounidense fue fundada por Robert W. Funk (1985), no forma parte de ninguna estructura eclesiástica o confesional. En la actualidad, tiene su sede en las

(Joe Bessler, Karen Bray, Sarah Brubaker, John Caputo, David Galston, James Hill, Michael Hogue, Catherine Keller, Robin Meyers, Daniel Miller, Jordan Miller, Hollis Phelps, Alan Richard, Mark Taylor y Noëlle Vahanian). Los diferentes apartados no se centran directamente en la figura de Donald J. Trump, más bien se vuelcan sobre el análisis del contexto histórico y social en el que se propagó el pensamiento conservador y se multiplicó la popularidad del candidato presidencial. Este libro es un trabajo muy complejo, porque no es fácil incardinar aportaciones tan divergentes y establecer con ellas una secuencia argumental uniforme; fue publicado por el grupo *Cascade Books*,⁴ está compuesto por dos

bloques temáticos, dieciséis capítulos y ciento cincuenta y cinco páginas, además de una extensa introducción y un nutrido apartado bibliográfico.

La complejidad de la publicación viene dada por los casos de estudio y los enfoques teórico-metodológicos. El libro trata de acercarse al proceso de creación de conocimiento y de penetrar en las circunstancias que condicionan las principales tendencias de investigación, además de delimitar conceptualmente a los principales objetos de investigación escogidos por la comunidad académica (en la fase política ya señalada). Desde los diferentes enfoques planteados en todos sus apartados, se intenta bosquejar los elementos que han hecho posible una serie de valores religiosos y sistemas de creencias en los últimos años, de forma paralela al revisionismo conservador implementado con el proyecto político de Trump.

Más específicamente, se reflexiona sobre las amenazas del estilo de vida americano y a la esencia cultural estadounidense, además de la percepción que la “América” conservadora (blanca, cristiana y nacionalista) tiene de la inmigración, el multiculturalismo y el reformismo

instalaciones de la *Willamette University* (Salem, Oregón). Desde sus orígenes, sus miembros han mostrado una clara vocación divulgativa y su compromiso con la investigación académica. Las dos revistas asociadas a la institución tienen las funciones de interconectar proyectos de investigación, abrigar nuevas tendencias de investigación, regenerar el conocimiento cristiano y fomentar los estudios históricos y culturales del mundo de las religiones.

4 Es una ramificación editorial del grupo *Wipf and Stock Publishers*, empresa fundada en 1995, por John Wipf y Jon Stock (Eugene, Oregón). La editorial tiene diferentes vínculos colaborativos con varias denominaciones cristianas estadounidense, pero no forma parte de ninguna estructura eclesial o congregación religiosa. Entre las colecciones y series bibliográficas se

abordan temas como historia de las religiones, historia del cristianismo, teología, estudios de interpretación bíblica, filosofía, ética, historia política y literatura clásica.

legislativo. Los marcos teóricos se fundamentan en una serie de adaptaciones de interseccionalidad, para poner de relieve la cohabitación de discursos políticos y teológicos hegemónicos, también a las retóricas religiosas periféricas y de menor impacto social. Dichas retóricas son representadas, en la mayoría de los apartados de la obra colectiva, como una sinergia múltiple, que brota de grupos religiosos minoritarios, movimientos de hermanamiento eclesiástico y, por qué no decirlo, de posiciones culturales marginales. La mayoría de autores suelen plantear alegatos sobre la necesidad de propagar el pensamiento crítico sobre los discursos institucionales, la defensa de crear un debate transversal sobre la coexistencia de identidades diversas y la implementación de un discurso filosófico independiente de las tendencias políticas dominantes.

En las páginas introductorias, los editores plantean algunas reflexiones y presentan su opinión sobre las consecuencias del “efecto” Trump o “Trumpismo”. La elección del cuadragésimo quinto presidente ha despertado muchas pasiones y tensiones entre la ciudadanía estadounidense (existen precedentes históricos, pero no han sido muy frecuentes en las últimas décadas). Esa controversia puede ser trasladada a los profesionales de la comunicación y a los miembros de la comunidad académica. El

libro se erige como un activo de resistencia hacia la administración Trump, sobre todo en lo que concierne a los efectos ideológicos excluyentes y las sensibilidades teológicas discriminatorias. Se plantea un abierto compromiso con las corrientes nacionalistas cristianas, pero se aboga por un pensamiento teológico inclusivo, que garantice una libre discusión del rol de la religión en los espacios públicos; se declara la necesidad de mantener un liderazgo institucional asertivo y una responsabilidad política permanente. También se presentan de forma esquemática los principales desarrollos argumentales de los dos apartados de la publicación.

El primer bloque temático, “History, Race, and Christian Nationalism in America”, se compone de los primeros ocho capítulos. Aquí se construye una secuencia de argumentaciones vinculadas a la estructura teórica de la interseccionalidad. Los diferentes casos de estudio se van entrelazando para configurar una lista definida de temáticas: fundamentalismo religioso y nacionalismo cristiano, mayoría blanca y protestantismo estadounidense, supremacismo blanco e interpretación evangélica, epistemología teológica y retórica política, construcción del discurso dominante e instrumentalización de las nuevas tecnologías de la comunicación, reacción

conservadora de los grupos activistas y las jerarquías eclesióásticas frente al cambio legislativo, conservadurismo cristiano e idea de liderazgo político, divergencias teológicas al modelo nacionalista cristiano, *et cetera*. Las ejemplificaciones y la delimitación de los marcos de análisis facilitan la comprensión de los contenidos, utilizando la contextualización histórica como un recurso frecuente. En este sentido, se percibe un esfuerzo sintético y pedagógico en casi todas las contribuciones, para evitar la creación de artificios filosóficos.

“American Exceptionalism, Evangelicalism, and Trumpism” es el título del segundo bloque temático, que va desde el capítulo noveno al decimosexto. Se pretenden abordar unos temas muy manidos en el mundo académico estadounidense, pero desde un punto de vista de la acumulación empírica y teniendo presente las últimas revisiones generacionales. En este apartado se tocan temas ligados al momento presente y al proyecto político de Trump: la idea filosófica de las oportunidades diarias y la cultura del esfuerzo, el discurso eufórico sobre el excepcionalismo “americano”, el apoyo incondicional de los evangélicos a las agendas políticas defendidas por el Partido Republicano, la defensa de un ideario político y teológico en los medios de comunicación con vínculos republicanos, construcción del concepto de tradición entre los líderes

de opinión del evangelismo, la visión etnonacionalista estadounidense y el cambio legislativo, la construcción de liderazgo mesiánico y popular de los candidatos conservadores, estados de ánimo de los republicanos frente al electoralismo, posmodernidad y sistema gubernamental y, lo que bien podría ser una conclusión final para la publicación, el surgimiento de mitos histórico-políticos a través de las retóricas implementadas por los diferentes miembros de la administración Trump. Este apartado es muy útil para comprender la intencionalidad política de algunas de las transformaciones argumentales de los republicanos y, en definitiva, para marcar puntos de referencia a la hora de ver en perspectiva la evolución de la identidad cultural y la mentalidad colectiva de la “América” conservadora.

En líneas generales, se puede percibir con claridad que los editores defienden un modelo de interpretación bíblica alejado de las investigaciones politizadas del hecho religioso. Un líder carismático o una agenda activista no pueden estar por encima de los principios básicos de convivencia entre grupos cristianos y colectivos culturalmente diferentes. El nacionalismo cristiano dominante no puede vivir de espaldas a la realidad sociocultural y a la problemática interseccional de los Estados Unidos. Por otra parte, las voces minoritarias del protestantismo,

en la región de Norteamérica, hablan de derrumbamiento del sistema de valores cristianos, con motivo de las contradicciones permanentes en las que ha incurrido la Derecha Cristiana, apoyando incondicionalmente a Trump.

El entreguismo de los líderes evangelistas hacia el Partido Republicano tiene consecuencias políticas devastadoras para la tradición “americana”. Durante los últimos años, se ha producido un desprecio sin ambages hacia la disensión interna entre los colectivos cristianos conservadores. Esa falta de autocritica tiene consecuencias culturales y teológicas. La negación

de la pluralidad de pensamiento entre la comunidad cristiana, desde el punto de vista de los gestores de la publicación, empobrece el debate teológico y el estilo de vida americano. En sí y por sí mismos, los sectores más próximos al conservadurismo cristiano parecen alejarse cada vez más del respeto a los planteamientos filosóficos situados fuera de sus coordenadas de pensamiento.

JOSÉ ANTONIO ABREU
COLOMBRI
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ
ESPAÑA